



Spanish Fort, Alabama, 20 de noviembre de 2020

### **La pena de muerte ya fue saldada**

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos, desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort, AL.

Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

El pasado viernes en la noche habíamos hablado de "¿Qué te impulsó a buscar el bautismo?" y terminó la carta examinando la declaración de Pablo. "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Esta muerte es la segunda muerte mencionada en Apocalipsis 20: 14-15.

Una buena pregunta que muchos se han hecho es "¿Cómo se puede llevar a cabo esta pena de muerte sin que cada uno de nosotros pierda la vida eterna?"

Aquí es donde entra en escena el sacrificio de Jesucristo. En lo que a menudo se conoce como "el capítulo de la resurrección", Pablo declara: "Porque ante todo os entregué lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras" (1 Corintios 15: 3).

El apóstol Pedro dice algo similar acerca de Cristo, "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos para la justicia, por cuya llaga fuisteis sanados" (1 Pedro 2:24).

El apóstol Juan comenta sobre el sacrificio de Cristo que se aplica a toda la humanidad (si se arrepienten y aceptan con fe la sangre derramada y la muerte de Cristo por ellos). "Y él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero" (1 Juan 2: 2). La palabra "propiciación" aquí (hilamos en griego) puede significar apaciguar o satisfacer una pena que se exige imponer.

¿Cómo pudo Cristo extinguir esta pena de muerte?

Primero, Él era Dios y estaba en el reino de Dios y poseía la vida eterna antes de Su encarnación humana. Juan nos informa que este ser separado, el Verbo, era Dios y estaba con otro también llamado Dios. "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". (Juan 1: 1)

En nuestro viaje a Filadelfia y al sur de Jersey (que mencioné el viernes pasado en mi carta), mientras estaba allí, di un mensaje sobre la importancia de nuestro Padre Espiritual. En esta época del año, la mayoría de los "cristianos" se centran en el nacimiento de un bebé, llamado que se revela como parte del reino de Dios eterno es Aquel a quien Jesús se refirió como el Padre.

"El apóstol Juan se refiere a la mención de" el Padre "por Jesús muchas veces. Note solo algunas de estas referencias." No uno ha visto a Dios en cualquier momento. El unigénito Hijo (que está en el seno del Padre), él le ha dado a conocer. "(Juan 1:18, paréntesis agregados por mí)" Salí del Padre y he venido al mundo. Otra vez, dejo el mundo y voy al Padre. "(Juan 16:28) Jesús dice claramente que vino del Padre al mundo.

¿Cómo regresó y fue al Padre?

"Jesucristo, que subió al cielo y está a la diestra de Dios" (1 Pedro 3: 21-22) El Verbo había existido en la eternidad con Aquel que era Supremo y mayor que el Verbo (Juan 14:28) "Y el Verbo se hizo carne..." (Juan 1:14) En la oración en Getsemaní, Jesús ora a Su Padre y se refiere a Su pasado estado glorificado. "Y ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera". (Juan 17: 5, Ver también Juan 17:24). El apóstol Pablo se refirió al estado pasado de Jesús como Dios. "Cristo Jesús, el cual, estando en forma de Dios, no consideró robo ser igual a Dios" (Filipenses 2: 5-6). Jesús se identificó a sí mismo como "yo soy". (Juan 8:58).

La muerte de Jesús significó la muerte de alguien que tenía vida eterna y luego la abandonó. Él fue quien hizo todo: la tierra, el universo y todo lo que está en el cielo y la tierra, tanto visible como invisible. (Juan 1: 1; Colosenses 1:16). Creó a Adán y Eva y preparó su entorno. La muerte de Cristo, el Creador de todo, y el cese de Su pasada vida eterna al morir se considera valiosa y equivalente a pagar la pena de muerte eterna por los pecados de toda la humanidad.

Esta es una realidad aleccionadora para considerar antes de que uno sea bautizado, y también después. Los pecados de uno son lo suficientemente graves como para que se requiriera la muerte de su Creador para pagar la pena por incurrir en ellos. Hola, la muerte nos recuerda a ti y a mí lo grave que es el pecado. ¡También nos recuerda lo maravilloso que es el amor y la

misericordia de Dios, y su deseo de que comencemos y luego transitemos con éxito ese camino que conduce a la vida eterna!

Como me gusta cerrar cada viernes, ¡Mucho ánimo, amigos! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren también por nosotros.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: [tshoefker@cogministries.org](mailto:tshoefker@cogministries.org)

Sitio en Internet: [www.cogministries.org](http://www.cogministries.org)

Teléfono en oficina: 251-930-1797